

Maratones tóxicas: otras formas de violencia
La pulsión, el goce y el síntoma en las toxicomanías.

Mabel Levato

En este artículo voy a trabajar los conceptos de pulsión y goce desde el punto de vista lacaniano, para luego relacionarlo con las toxicomanías.

Comienzo con una cita de Lacan que hace en *El Seminario 11* (2001a). En el capítulo XVI, titulado “El sujeto y el Otro: la alienación”, dice lo siguiente, haciendo referencia al inconsciente:

El Otro es el lugar donde se sitúa la cadena del significante, que rige todo lo que del sujeto, podrá hacerse presente, es en el campo de ese ser viviente, donde el sujeto tiene que aparecer y he dicho que es por el lado de ese ser viviente, llamado a la subjetividad, donde se manifiesta esencialmente la pulsión. Por ser por definición toda pulsión, pulsión parcial, ninguna de ellas representa la totalidad de la sexualidad (p. 212).

En esta cita se ve claramente que es en el cuerpo, en el ser viviente, pero solamente convocado por el campo del Otro, donde aparece la pulsión, Y continúa diciendo, en relación a la pulsión que siempre es parcial y que el sujeto sólo sitúa en su psiquismo sus equivalentes, pasividad y actividad y termina aclarando que sólo esta división hace posible encontrar las vías como hombre o como mujer, pero solamente en la trama del drama edípico. Una vez más vemos como una pulsión en su meta activa y pasiva con el Otro. O sea nos está diciendo que lo que debe hacer como hombre o mujer tiene que aprehenderlo por entero del Otro. Ese Otro en el sentido que lo estoy trabajando es el Otro cuerpo en tanto sexuado o sea sexuado en tanto diferente.

La idea lacaniana es que “hay fracaso sexual” en el sentido que el objeto jamás es el adecuado y que el sujeto en tanto que encarnado no accede jamás a ese nivel del Otro sexo, es otra manera de decir “no hay relación sexual”. Por lo tanto la pulsión no accede al Otro como tal sino que solo lo alcanza al hacerlo objeto de una pulsión parcial.

Lacan en *El Seminario De un Otro al otro* (2001b) plantea claramente que no hay relación al Otro sino sólo relación al objeto.

Podemos relacionar en esto, las teorías de las pulsiones con el complejo de castración. Con esto entramos a ver el tema del falo.

En *El Seminario La relación de objeto* (1998) Lacan recuerda que la madre es una mujer y que en ello padece de su castración, que tiene una nostalgia imaginaria del falo, que logra engañarlo a través del hijo quien se encuentra en el lugar del sustituto del falo. La mujer madre se encuentra entonces bajo el signo de la castración.

En *Aún* (1991) subraya que una mujer es siempre la madre y que tiene relación al objeto con la forma del hijo. Dice el hijo taponar el no todo de su goce. Por otro lado el hombre tiene una relación privilegiada con el falo. En *Aún* Lacan dice que en la relación sexual, el hombre solo entra bajo el signo de la castración, en tanto tiene relación al falo. Entonces en lugar de la relación sexual existe la relación al falo. El falo es una función y el sujeto una variable. Tener el órgano implica temer perderlo y no tenerlo es buscar obtenerlo. Pero tener o no tenerlo de todas maneras no es serlo.

En *La significación del falo* (1977a) Lacan nos plantea que el falo es un significante y que incluso funciona como identificación. El falo significante es en esencia, identificación fálica. Entonces la paradoja es que en el significante está el modelo del goce. En otras palabras se puede decir que el goce en tanto sexual es fálico y decir que el goce es fálico es decir que es idiota y solitario. Entonces la exigencia del goce dificulta la relación con el Otro. Entre el hombre y la mujer hay un muro y ese muro es el goce fálico. No hay dudas que este goce es autoerótico.

Podemos preguntarnos por qué Lacan de la pulsión freudiana extrae el goce y por qué nombró a la pulsión como demanda.

Paso a desarrollar este tema que ya está presente en *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano* (1977b), en lo que se conoce como el grafo del deseo y también voy a tomar una cita de *La carta robada* (1978).

Lacan en *Subversión...* luego de dibujar el grafo dice:

Si nuestra gráfica completa nos permite situar a la pulsión como tesoro de los significantes, su notación como (Sujeto tachado losange D), mantiene su estructura ligándola a la diacronía. Es lo que adviene de la demanda cuando el sujeto se desvanece en ella. Que la demanda desaparece también es cosa que

se sobreentiende, con la salvedad de que queda el corte, pues este permanece presente en lo que distingue a la pulsión de la función orgánica que habita, a saber su artificio gramatical, tan manifiesto en las reversiones de su articulación con la fuente tanto como con el objeto.

Vamos por parte, ¿Qué quiere decir que la pulsión es el tesoro de los significantes?, dado que también llama al Otro tesoro de los significantes, Cuando se refiere a la pulsión como tesoro lo hace en relación a la diacronía. Y la diacronía es la evolución de la lengua, la función de la lengua o sea la gramática de la lengua. Por ejemplo, gramática de la pulsión sería chupar, ser chupado. Tengan en cuenta que distingue a la pulsión de la función orgánica por el artificio gramatical. Este artificio se pesquisa como la reversión. ¿Qué es reversión? Es el retorno de lo perdido. La pulsión habita una función orgánica y lo que hay que encontrar es el artificio gramatical y este artificio (ida y vuelta) es la reversión. Ejemplo comer, ser comido, mirar, ser mirado. etc.

Entonces la demanda siempre implica al Otro, que la pulsión habite la función orgánica quiere decir que la función orgánica es una oferta de lo real. Lo real está ofertado a la subjetividad para que esta se localice allí. Esa oferta son los agujeros del cuerpo. Y esos agujeros alojan al sujeto.

Lacan en el mismo texto (1977b, p.329) también dice que la pulsión cumple otra función que es ser estopa del sujeto. Quiere decir lo que le da materialidad al sujeto. La estopa es el relleno de los colchones (*étouper*), que significa rellenar, o también significa forro que es el envés de algo. Entonces el objeto de la pulsión es la estopa del sujeto del inconsciente por lo tanto decir pulsión como tesoro de los significantes a la luz de lo dicho, es porque de allí proviene un valor. Esa cosa valiosa lo es también por el lugar donde se conserva y además porque el tesoro implica que ese objeto tiene un valor de intercambio.

Se ve claramente ya en Subversión del sujeto como Lacan intenta introducir el goce en el sistema signifiante. Al mismo tiempo que el goce está prohibido puede ser dicho entre líneas. Bosqueja la metonimia del goce ya que no solamente el sujeto es barrado y vehiculizado por el signifiante sino que además vemos al goce como objeto perdido. Es claro que el ser previo es el sujeto de goce, es decir un cuerpo afectado de goce. Lacan en *El reverso del psicoanálisis* dice claramente que el punto de inserción del aparato signifiante es el goce. No hay autonomía del

significante, sino que el significante es aparato de goce. Es el intento de recuperar ese plus de goce, pero Lacan dirá en este seminario que el plus de goce toma cuerpo de una pérdida.

Cuando el goce era presentado como el objeto a de la pulsión, se podía hacer la lista ordenada por Lacan de el objeto oral, el anal, el escópico, lo invocante. Pero cuando se piensa al goce como lo que colma pero que nunca colma exactamente la pérdida de goce, lo que al mismo tiempo que da a gozar conserva la falta de goce, allí podemos observar que la lista de los objetos a se amplía a todos los objetos de la industria, de la cultura, etc. En los productos de la industria el cuerpo encuentra alimentar su goce y su falta de goce. Podemos ubicar claramente a las drogas como objetos tratando de recuperar lo que está perdido por estructura, en su partenaire que le permite hacer un impasse respecto al Otro sexual.

Nos queda a los psicoanalistas un recurso que se deriva claramente de la teoría dada la relación entre el significante y el goce. Mauricio Tarrab (2008) en un artículo titulado *La fuga del sentido y la práctica analítica*, trata esta problemática. Dice que hay que reconstruir al Otro. Única vía para que emerja el efecto sujeto como respuesta de lo real, justo allí donde la respuesta de la época es la de poner un objeto del mundo en el lugar de la inexistencia del objeto. Agrega que si bien la pulsión es el testimonio de una demanda frente a la que el sujeto no tiene defensa, eso no quiere decir que no sea de su incumbencia. La apuesta del psicoanálisis es por el deseo y la responsabilidad subjetiva. Juega su apuesta por hacer existir el inconsciente, de inventarlo para el sujeto a contracorriente de lo contemporáneo y del consumo que lo rechazan. Es la exigencia de llegar con el decir al lugar donde impera el goce. La operación analítica, termina diciendo, fuerza el autismo del goce, cuando localiza ese nudo de goce y sentido y logra desanudarlo apropiadamente.

El toxicómano anda podemos decir como el mensajero esclavo que cita Lacan en *Subversión* (1977b), un sujeto que lleva bajo su cabellera su codicilo que dice *Mátenme* y no sabe ni su sentido, ni su texto, ni siquiera que lo han tatuado en su cuero cabelludo rasurado mientras dormía.

Nuestra práctica nos lleva entonces a sacar a cada sujeto de ese desconocimiento de su cifrado de goce.

En *La carta robada* (1978, p.51), Lacan dice lo siguiente: “ en el intervalo entre ese pasado que es ya y lo que se proyecta se abre una agujero que constituye

cierto *caput mortuum* del significante, es cosa que basta para suspenderlo a alguna ausencia, para obligarle a repetir su contorno.”

Caput mortuum quiere decir cabeza muerta y no olviden que en *El seminario 11* (2001a, p.188) Lacan al referirse a la pulsión, lo hace llamándola sujeto acéfalo. Este *caput mortuum* es designado como aquello que es lo que cae como imposible de decir. En la alquimia era lo que quedaba pegado en el caldero como resto de la operatoria de la alquimia. En estos experimentos era fundamental en el proceso la purificación y en esto mucho tenía que ver la posición del alquimista. El proceso se realizaba a través del fuego. Es ese resto que se articula a una ausencia y que eso mismo lo lleva, dice Lacan a contornear. Sería algo así como que uno intenta mediante el hablar significante atrapar esto que funciona como *caput mortuum*. Eso imposible de decir es causa. O sea la pulsión hace un contorneado, pero en torno a un agujero, ahí ubicamos al petit a. Justamente el objeto droga no es causa de deseo y es en nuestra práctica donde trataremos de llevarlo del plano del goce, al del deseo.

Voy a tomar algunos ejemplos de la época de esta dimensión autista que fue tomando el síntoma en donde el toxicómano, representa al autismo contemporáneo del goce. No es fortuito el nombre que le dí a este trabajo, maratones tóxicas, ya que en estos últimos años las maratones se han caracterizado por mostrar a esos unos totalmente solos en eventos que sólo los nuclea una causa poco social. Por ejemplo el fenómeno de lo que se conoce en España como “El gran botellón”, que nace en los campus universitarios, donde los jóvenes se juntan a beber y drogarse en grandes cantidades. En mi artículo *Masturb-a-ton* (Levato, 2009), también analizo un evento maratónico donde bajo el lema “Démonos una mano” y con finalidades benéficas (donar semen para bancos por ejemplo), se juntan miles de personas a masturbarse en público

También voy a tomar otros ejemplos maratónicos donde se ve claramente la pérdida de subjetividad en dicha participación.

El primero que voy a analizar es un hecho que sucede aquí en la Argentina y lo podríamos llamar maratones de baile. Se las conoce como el *after* del *after hour*. La movida (o sea ir al boliche), arranca el sábado y termina el lunes a la madrugada. Miles de jóvenes corren durante el fin de semana subidos a un tren impulsado por el éxtasis, el alcohol y el agua mineral. Empiezan a las dos de la mañana del sábado a la noche en un boliche en donde bailan al menos 2000 personas, de allí se van a

otro que abre a las 8 de la mañana del domingo y cierra a las 13 hs, siguen bailando y consumiendo con frenesí, bajo una música que aturde y luego se van a otro boliche que abre por la tarde y que termina el lunes a la madrugada. Hay algunos testimonios tomados por los periodistas que hicieron la nota en un diario, uno de los concurrentes a estas maratones dice “Siempre hay algo abierto para los que no pueden bajar de los efectos, ese es el gran invento”. El sociólogo Marcelo Urresti lo llama a esto “un grupo de autoayuda de noctámbulos crónicos que conforman una comunidad tibia en el frío del amanecer”.

Voy a tomar ahora un ejemplo de los juegos masivos producto de la globalización. Ciento cincuenta millones de personas juegan habitualmente poker de las cuales 15 millones lo hacen por Internet. Cada segundo hay 15000 personas jugando on line, los jugadores pueden ser desde nerds, juppies, jóvenes emigrados del ajedrez o del backgammon y algunas mujeres. Promedio de edad 30 años. Mueven 200 millones de dólares por día. No hay alcohol eso si, nadie quiere dar ventajas, tampoco habanos ni cigarrillos. Ahora en algunos países al pocker se lo estudia como una materia. Hay por lo menos 17 libros sobre el tema. Los participantes se entrenan haciendo yoga, corriendo 10 kilómetros por semana para estar en forma, o sea para entrenar la mente. A los torneos, que se hacen en algunas ciudades del mundo, van solos, prácticamente nadie viaja en pareja. No lo consideran un juego sino un trabajo. Pasan más de 10 horas frente a la PC. Verdaderas maratones tóxicas.

Voy a continuar con una noticia que figuraba en el diario bajo el título ética biomédica. El subtítulo decía Científicos que usan a sus hijos como cobayos”. Habla allí de un científico que al enterarse que iba a ser padre se puso muy contento porque lo iba a estudiar y a hacer experimentos con él. Y fue lo que hizo, le ató al nacer al niño una cámara en la cabeza que registraba todo lo que el infante miraba. Estos científicos afirman que estudiar a sus hijos les permite realizar investigaciones más profundas y que los niños son participantes seguros y baratos en una época en que resulta difícil conseguir fondos para la investigación. Uno de estos célebres colocó 11 videocámaras y 14 micrófonos en el cielorraso de su casa, registró el 70 % de las horas de vigilia de su hijo, durante sus primeros 3 años y acumuló 250.000 horas de grabación para un estudio evolutivo del lenguaje. El proyecto se titula “Proyecto habla humana”. Yo lo llamaría ¡Vaya maratón de la estupidez humana!

Para ir terminando quiero hablar de otro fenómeno de la época que viene al tema que nos convoca. En la revista *Soy* leí una nota que se llama "Montar a pelo". Allí habla de la subcultura bareback ¿Qué es esto? Significa montar sin silla o a pelo, este término engloba a sujetos que se autodenominan así, son sujetos portadores de HIV, de la comunidad gay y que se niegan a usar preservativos. Reivindican al sexo sin protección. Entre el grito de placer, el gesto de rebeldía y la inconsciencia sanitaria, esa práctica crece y se hace oír en la práctica de la pornografía que ha dejado de usar preservativos, en los saunas, en reuniones privadas y en páginas de Internet obviamente donde esta nueva comunidad se aglutina. La ilusión de enfermarse puede, dicen, llegar a ser sexy.

Lo más interesante de este fenómeno es la existencia de personas que buscan contagiarse. A propósito establecen con aquellos, que aceptaron contagiarlos un vínculo, dicen ellos, de "paternidad". Alguien asume su paternidad sobre aquel que ha aceptado el virus como un don. Se burlan del deseo de casarse y tener hijos. Son pseudo familiares ya que heredaron el tipo de sepa. Tienen lemas como "la única responsabilidad es conmigo mismo, yo no soy responsable de tu salud, vos sos responsable de la tuya". Dicen que al no usar preservativos sienten que no hay barreras.

En estos fenómenos que he enumerado se ve claramente la caída del padre, donde la gran boca que debe preocuparnos no es la de los consumidores, sino la boca consumidora que hace de correlato con la caída del padre, es la gran boca del deseo materno cuyas consecuencias son siempre estragantes. Esto da como resultado estas patologías de la ética.

Miller (2003) en su artículo *El inconsciente es político* dice lo siguiente:

El psicoanálisis tiene una economía transmisible y sencilla, la de lograr ser en cada ocasión económico y disfrutar de la porción de goce que toca a cada cual en la vida sin despilfarrar la fuerza del trabajo pulsional en su atadura mortal al plus de goce y la plusvalía. (p.11)

Por eso la risa analítica es el reverso de la risa capitalista y por eso la solución analítica no es declamatoria ni ideal, sino propiamente una solución de economía política.

Referencias:

- Lacan, J. (1977a). La significación del falo. En J. Lacan, *Escritos 1*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1977b). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En *Escritos 1*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1978). La carta robada. In J. Lacan, *Escritos 2*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1991). *El Seminario. Libro 20: Aún*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1996). *El Seminario. Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1998). *El Seminario. Libro 4: La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2001a). *El Seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2001b). *El Seminario. Libro 16: De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós.
- Levato, M. (2009). Masturb-a-ton. *Pharmakon*, 11 , 99.
- Miller, J. A. (2003). El inconsciente es político. *Revista Lacaniana de Psicoanálisis* , 11.
- Tarrab, M. (2008). *La fuga del sentido y la práctica analítica*. Buenos Aires: Grama.